


CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO
2.ª EPOCA

Director: ARTURO A. GIMENEZ

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

—o—o—o—
NUESTROS PERIODISTAS DE ANTES
AGUSTIN DE VEDIA



AÑO I
Nº 19
Julio 8 de 1894

PRECIOS SUSCRICION
MONTEVIDEO, DEPARTAMENTOS

Un mes	\$ 1,00
Seis meses	" 5,00
Un año	" 9,00

EXTERIOR
Los mismos precios en moneda equiva.
lente con el aumento del franco.

Número corriente 30 centesimos + Número atrasado 40 centesimos

• SE VENDE EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS •
• SE PUBLICA LOS DOMINGOS •

Oficinas Provisorias: CALLE URUGUAY, 301
MONTEVIDEO.

IMP. Y LIT. LA RAZON, CERRO, 57

La valiente *Democracia*
en época de desgracia
para la patria, escribió;

y mientras fué diputado
como patriota esforzado
sus ideales defendió."

SUMARIO

TEXTO—«Zig-Zag», por Arturo A. Gimenez—«Carta-Felicitación á un señor Municipal», por Angel Palomo, el silguero—«Economía doméstica», por J. Perez—«Por si acaso», por Pipiripi—«Progresos científicos», por Manuel A.—«Siluetas incondicionales», por Miguelito—«Teatros», por Be-Bemel—«Chismografía», por el Br. Francisco—«Para Ellas», por Alina Doré—Menudencias—Correspondencia particular—Avisos—Grabados.

GRABADOS—«Agustín de Vedia», por M. Correa—«Eitorna vencedor» escena de L'A ida, por Wimplaine—«Galería de periodistas», José E. Muñiz, director de «El Turf y la Campaña»—«Para Ellas», y varios intercalados en el texto por A. Giménez.



En la manifestacion del domingo
—Pero no habia mandado el Gobierno que se fusilesen hoy todas las banderas a media asta?
—Si — Pues la estatua ca tiene como todos los dias

Lo que no se descubre hoy, no se descubre ya más. Excepción hecha de los tres libros del registro cívico estraviados en el Salto; que esos, ni Colón, con ser tan descubridor como era, los hubiera descubiertos á vivir en nuestros buenos tiempos.

Verdad es también que, según dicen, Colón nunca se dió cuenta de que había descubierto la América, y yo lo creo á pie juntillas, porque seguro estoy de que si el gran navegante hubiera sabido que su nuevo mundo era la América, no lo descubre y se vuelve á España dejándolo tan cubierto como estaba.

¡Porque miren ustedes que tiene más cosas, nuestra América!.....

¡Y unos gobiernos!

Vayan ustedes contando: Por allá, por el Norte, en Perú, Centro América, Venezuela, etc., etc., creo yo que se desayunan con revoluciones, y no me extraña que entre los habitantes de esos benditos países se sostuvieran diálogos más ó menos como éste:

—¿Y, qué le ha parecido la revolución de ayer?

—Hombre; si la del lunes fué flojita y la del martes demasiado corta, lo que es

la de ayer ha sido todavía inferior á las dos anteriores.

—Bueno; hay que tener en cuenta que hacia mal tiempo; pero se anuncia para mañana una magnífica, y para el sábado nos ha prometido el general A. una revolución de primer orden.

Así, como quien habla del teatro.

Luego, por Chile, no ha andado la cosa mejor; allí se descubrieron tres ó cuatro conspiraciones por hora; se fusilaba á los conspiradores, y vuelta á empezar; se iba haciendo ya una costumbre como cualquier otra.

Felizmente, desde la condena de Fierro Latorre no ha vuelto á descubrirse otro complot, lo cual preocupa seriamente á los hombres públicos de por allá; en cuanto al pueblo, según se dice, está sumamente descontento, y el Gobierno teme sus desmanes sino descubre pronto alguna nueva conspiración con que entretenerle.

Por lo que hace al perdón otorgado á Fierro Latorre, probablemente lo habrá conseguido la meditación del dicho aquel de que "quien á Hierro mata, á hierro muere."

Pasando á la República Argentina..... Pero mejor no pasemos, que, como quiera, vivimos donde estamos.

¡Pues; y el Brasil! Pero del Brasil hablaremos después; ahora volvamos al punto de partida, que ya es tiempo.

Pues, como decía á ustedes, lo que no se descubre hoy, no se descubre ya más.

Y me ha sugerido esta reflexión la noticia de un descubrimiento prodigioso que acaban de efectuar dos profesores italianos.

Figúrense ustedes, que según dichos profesores, existe un microbio del homicidio ¡Ni más ni menos!

De modo que de hoy en adelante, el asesino será considerado como un enfermo cualquiera y en vez de decir que han fusilado á un criminal, se dirá que lo han operado con desgracia.

Pero consideren ustedes á dónde nos van á llevar los progresos de la microbiología.

Si sigue así la ciencia, no tardará en descubrir que existe un microbio del amor, y otro del odio, y otro de la ambición, etc., etc. Si en resumen, que somos un compuesto de microbios, ni más ni menos.

Y entonces es muy probable que se altere mucho nuestro lenguaje actual.

El enamorado, dirá, al declararse á su amada:

—¡Señorita! Desde que el microbio del amor se introdujo en mis vísceras, el estado sanitario de mi cuerpo es muy malo; esta peste amorosa ha hecho presa en mí; estoy infestado de amor, correspondáme usted, se lo ruego!

Y en circunstancias como esta, no habría disculpa, pues en caso de que la niña manifestara no sentir cariño por el declarante, á éste le bastaría con darle alguna parte de sus microbios, por contagio, apesándola amorosamente de tal modo que no podría resistir á sus súplicas.

El patriotismo demasiado exaltado (que probablemente se considerará como caso patológico producido por los microbios) se curará como el cólera ó la fiebre amarilla, y si la manía de hablar á troche y moche resulta también efecto del trabajo microbico, ya pueden prepararse los diputados Palomeque y Flores á pasar catorce meses en una casa de aislamiento.

Por otra parte, si con el progreso de la ciencia llega á descubrirse el medio de efectuar inyecciones de microbios para cambiar por su acción las condiciones del in-

dividuo sometido á ellas, se obtendrán resultados sorprendentes.

Con inyectar, por ejemplo, á los ejércitos beligerantes de Rio Grande una buena cantidad de los microbios del valor (*bacillus corajorum*, que se llamará probablemente) se conseguiría terminar de una vez y en pocos días, la revolución brasilera, que tal vez por exceso del microbio de la prudencia se está ya prolongando demasiado.

Y como se consiga apestar á don Julio el *ex* con los microbios del odio al fraude electoral, se van á ver las cosas más raras del siglo. ¡Y qué bien vendría ahora el remedio, ó la enfermedad, como quiera llamársele, antes de que efectura el paseito al Salto! ¡Eh?

Pero, dejando todo esto que son presunciones y esperanzas que nos ha hecho concebir la fé en el progreso de tan extraordinaria ciencia, lo cierto es que el descubrimiento de los profesores italianos va á producir una revolución en las ideas y prácticas hoy vigentes.

El código penal va á abrir tamaña boca cuando sepa todo esto.

—¿A quién diablos castigo entonces? se preguntaría.

Esto es lo que yo preguntaba también el otro día á don Pachon, el tendero de la esquina de mi casa, hombre pobre pero bárbaro.

—¿Cuando haya que fusilar á un criminal, cómo se entenderán los jueces para fundar la sentencia? Porque si son los microbios los que realmente tienen la culpa....

—Pues, que fusilen á los microbios! contestó don Pachon.

En el Brasil están matando revolucionarios.

Esto parecerá á primera vista una broma, porque hasta ahora los revolucionarios eran inmortales ó por lo menos resucitaban pronto, pues que todos los jefes muertos en las terribles batallas allí libradas, aparecían luego muy vivos, y por cierto á respetable número de leguas del lugar del suceso; pero no es broma, no señor; es perfectamente cierto.

El mariscal Peixoto ha comprendido que sus compatriotas rebeldes iban á ser muy desgraciados viviendo mientras él gobernase, por la diferencia de opiniones que de él los separan, y, en un momento de compasión ha decidido evitarles tales disgustos y dolores, mandándoles á mundo mejor donde serán por completo inmortales ya que tan aficionados son á ello.

Y he ahí que los fusilamientos están en el Brasil á la orden del día, ó mejor dicho, á la orden de Peixoto.

¡Y que no se para en barras el Mariscal!

¡El demonio que se meta ahora en el Brasil!

Porque es cosa de andar con cuidado con esa jente dada á tales aficiones. Que como uno se descuide y sin parar mientes en la línea divisoria ponga un pié en el país vecino, capaces son de fusilarle el pié.

La verdad es que ahora podíamos evitarnos el espectáculo de la ejecución de las penas de muerte.

Con mandar el condenado al Brasil y dejarle allí muy tranquilo, ya estaba todo hecho.

Con motivo de la proyectada reforma de la Constitución, se han dividido las opiniones más de lo que se esperaba.

La verdad es que sobre este problema de las reformas de las constituciones por lo que á la nuestra toca, yo creo que es de todo punto inútil. Los que habría que reformar son los encargados de aplicarla y observarla para que hiciesen lo que ella manda; porque ¿con qué objeto va á reformarse si en uno ú otro caso la han de tratar como hasta hoy?

Sobre esto de reformas hablaba yo ayer con Amelio, un empleado de tienda que gasta jopo rizado y buen estómago.

—¿Qué le parece? le preguntaba ¿Será útil eso de reformar las constituciones?

—Ah, ya lo creo!

—¿Si?, ¿y porqué se declara Vd. tan partidario de ello?

—Porque me convendría mucho reformar la mía. Soy de constitución muy débil.

ARTURO A. GIMÉNEZ



Carta-felicitación

A UN SEÑOR MUNICIPAL

He sabido alborozá
Qué pasandose de vivos,
Los más grandes *coletivos*
A la Junta lo han lleváo.
Su talento han demostráo
Festejando ese triunfo,
Pues saben que el *angelito*
Por su maña y por su traza
Ayuntáo con don Vilaza
Hará un casal parejito.

Usté, amigo, es don Preciso,
Porque es hombre de conciencia;
Lo aprueba en la Presidencia
Ande vive... sobre aviso.
Lo mismo sirve pa un guiso
Que pa un fregáo cualesquiera,
Y al meterlo en la *gatera*
Digo, en la Junta de *Bábia*,
Obró como gente *sábia*
La gente *coletivera*.

Me afiguro como irán
Las futuras *elecciones*,
Si usté mete los *carrones*
Ande los votos están,
¡Qué bien *escrutarán*!
Usté y don Pepe la *cosa*
Será por demás *cuposa*
La *faina* que hará la *Junta*,
Si como siempre, la *Junta*
Pasa á los votos la *brasa*.

De fijá que el *imortal*
Gobernante del *Japito*
Se va al *Cenáo* *berchito*
Por *estruaso*... nacional.
Si en la Junta *electoral*
Usté puede meter *caza*,
Reclármelo por don *Vilaza*
Lo lleva a *Jopo* á la altura,
Y después, si el *caso* apura,
Se *guinea* á dar la *hogaza*.

Tan gran *sinificación*
Que le dán los *coetivos*,
Merece sin mas motivos
Mi lial *felicitación*,
Acete de la *Istrucción*
Lo que le oferta *Chucarro*;
No me lo deje en el *barro*
Ya que pa *taito* se *priesta*,

Y haga que suba la *cuesta*
La *perradógia* y su *carro*.

Siga prestando no más
A su *páis* y á su *partido*,
Con empeño *decido*,
Los *servicios* que es *capás*.
Reciba cuanto de *atrás*
Le acomoden sobre el *lomo*,
Pues dejó de ser *palomo*
Pa *golverse cardenal*,
Será cosa *natural*
Que lo hagan *Papa de Romo*.

Con aplausos y *champán*
Llegó á verse *repuntáo*
Al *montoncito* *afamáo*

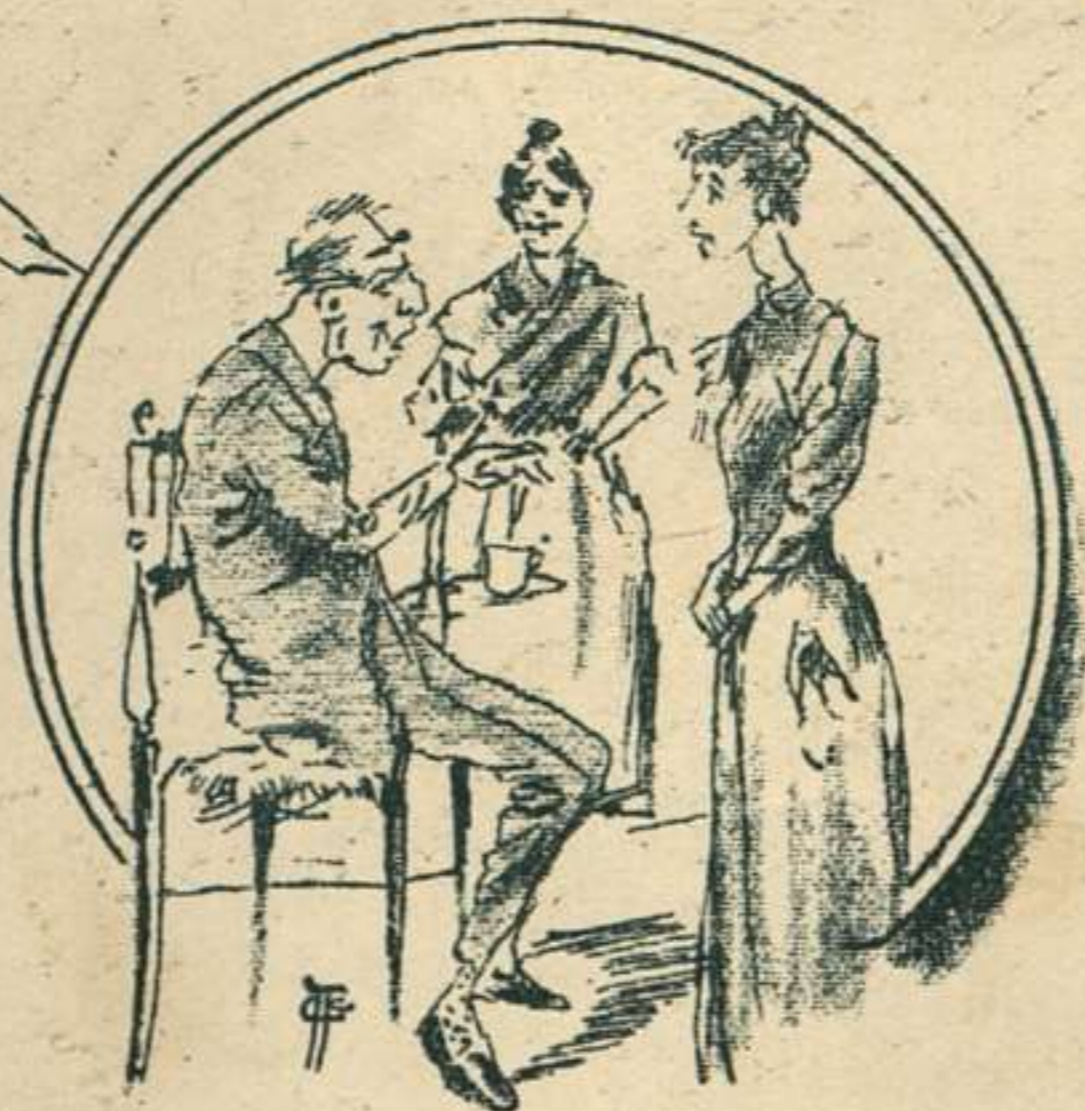
GALERIA DE PERIODISTAS



JOSE R. MUIÑOS
Director de «El Turf y la Campaña»

Del que Pepe es *rebadán*.
Continúe su noble *afán*
Sirviendo al *coletivismo*,
Que talvez su *patriotismo*
Tenga por premio el *Gobierno*
De esta tierra, ó del... *infierno*,
Que es la patria del *pancismo*.

Su tocayo y *compañero*
ANGEL PALOMO, el *silguero*.



Economía doméstica

Mi amigo don Marcelino tiene por norma de su vida la *economía*, pues sus antepasados le enseñaron á creer que, así como la *ociosidad* es madre de to-

dos los vicios, la *economía* es, sino madre, por lo menos *tia carnal* de todas las *virtudes*.

El señor don Marcelino tiene la *tacañería* en la masa de la *sangre*.

Al casarse, *regateó* tanto los *derechos parroquiales*, que el cura se enfadó y tuvo que romperle tres *muelas* con el *hisopo*.

Al cabo de un año encargó á Paris una sola *hija*. Pudo luego *encargar más*; pero como es tan *económico*...

Poco tiempo después falleció su señora de un *empacho* de medidas *económicas*, y don Marcelino, *sabedor* de los gastos que origina un *entierro*, guardó el *cadáver* en la *zafra* del *aceite* sin que nadie lo *notara*.

Como, sobre ser un hombre muy *económico*, es muy *ordenado*, tiene don Marcelino *detalles* en su *vida* sumamente *curiosos*.

De los ochenta y siete *porotos* que salen á su *mesa* cada día, son para él treinta y dos, para su *hija* veintinueve, y para la *criada* los restantes.

El *tocino* es *invariablemente* un *prisma rectangular oblicuo* de seis *centímetros* de altura, que distribuye don Marcelino en esta forma: para la *niña* la *mitad inferior*; para él la *superior*, y para la *criada* la *corteza*.

Los *postres* de la *comida* varían poco.

El buen señor compra el día de *Reyes* un *cuarterón* de *confites* de *anis* para *írselos comiendo* los días *festivos* y *lluviosos*. Llegado el momento, don Marcelino se *apodera* de un *confite* y no deja de él ni *rastro*. Su *hija* no le *imita*, porque conoce que se le *acaba* pronto la *paciencia*, y *prefiere* el *uso*, y aun el *abuso clandestino*, de las *castañas asadas*.

Los días *ordinarios* el *postre* consiste en una *pasa* repartida *equitativamente* entre las tres *personas* de la *casa*. El *gato* se *fastidia*.

Con una *cucharada* de *café* tienen para tres días. Lo toman *puro* el día del *estreno*; á la *segunda* *representación* lo toman con *leche*, y á la *tercera* lo toman con *repugnancia*.

Respecto al *chocolate*, no he visto un modo más *extraño* de *tomarlo*.

De un *cuarto* de *onza* sale una *jícara*. Don Marcelino *moja* en ella *cuatro sopas*; la *hija* se *bebe* el resto del *chocolate*; la *criada* lame la *jícara*, y el *gato* lame á la *criada*.

En cuanto á las *prendas* de *vestir*, no puede darse mayor *economía* que la que se *gasta* en *casa* de don Marcelino.

Por ejemplo: compra en un *templo* un *saco* de *entretiempo* en *mediano* uso. Le lleva como tal *saco* durante *siete años* consecutivos, *transcurridos* los cuales, y hechas las *variaciones necesarias* en la *prenda*, pasa ésta á ser un *gabán* de *invierno* para la *chica* *mercedal* *forro*, que ella misma se *arregla* con *retazos* de la *alfombra* del *dormitorio*. A los dos años de *hacer* este *servicio*, el *gabancito*, ya convertido en *prenda* de *verano* por lo *desgastado*, pasa á ser *propiedad* de la *criada*, que lo luce los *Domingos* en la *plaza Cagancha*, por *espacio* de otros dos años, hasta que, *reducido* á *trozos* *informes* y *destinado* á *sacar brillo* á los *boliches* de la *cama*, se le *jubila* con el haber que por *clasificación* le *corresponde*.

El mismo don Marcelino se ha *dedicado* á *buscar* por esas *tiendas* de *Dios* los *generos* más *baratos*.

Hace *ocho días* tomó *nota* en la *calle Cerro* de unas *bacaladas económicas* que parecían *chalecos* de *gamuza* *desahuciados*.

En otra *tienda* se *enamora* de unas *velas* *sumamente* *baratas*, de *pabilo* *incombustible* y *luz* *noche* *americano*; pero no pudiendo *conseguir* que *ardieran*, se las *fué comiendo* con *pan* por las *tardes*.

En la *calle* de *Reconquista* compró un *azúcar* *molido* *baratísima*; pero en cuanto la *niña* la *probó* con el *café*, le *sálieron* dos *diviesos* en la *nuca* y se le *murió* un *tio* *cura* *párroco*.

Si alguna vez come *calamares* don Marcelino, por que se los *trae* de la *Mancha* un *hermano* *suyo*, que es *famoso cazador*, no crean *ustedes* que se come también la *tinta* que los *rodea*, sino que la *conserva* para *teñirse* el *pelo*. Así huele á *marisco* el *condenado*!

Sólo *añadiré*, como *dato notable*, que el año pasado quiso *tirar* la *casa* por la *ventana* el día de su *santo*, y *almorzó* *albondigas*. Pero le *sobraron* tres y las *guardó* en una *cómoda* para *solemnizar* su día en el *presente* año.

En fin; si hubiera de *referir* á *ustedes* todas las *extravagancias* de don Marcelino y todos los *sufrimientos* de esa *mártir* *economía* que tiene por *hija*, no *acabaría* nunca.

Conque ya *ven* que, si hay *milagros* en el *mundo*, uno de ellos es la *vida* de don Marcelino.

¿Y, saben *ustedes* lo que *constituye* su *alimento* *ahora*?

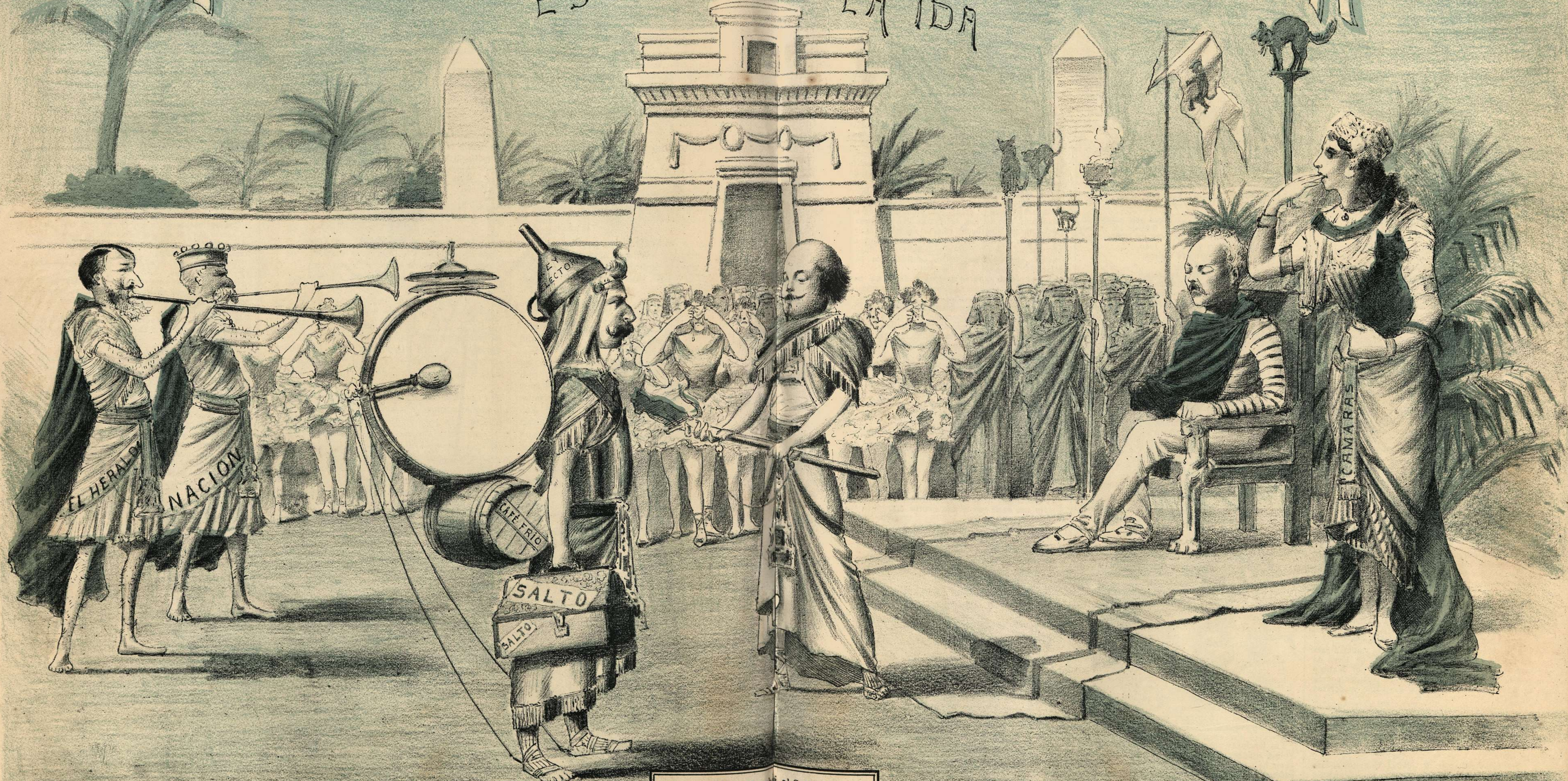
Pues *almuerza* y *cena* la *materia orgánica* que *hay* en el *agua* de *Santa Lucía*.

El uso de este *nuevo método* de *alimentación* *data* de tres días y ¿lo *creerán* *ustedes*? Ayer lo *encontré* tres veces más *gordo*!

J. PEREZ.

RITORNA VINCITOR

ESCENA DE L'IDA



El gran sacerdote—Marcha al Salto, dottor,
con moe benedizione;
fate l'as elezione,
y ritorna vincitor!
El coro — «Y ritorna vincitor!!

Wimplaine
1894



¡Por si acaso!

Pues ya los siete lustros has cumplido, justo será que sientes la cabeza: busca una joven de sin par belleza y sin padres, cual Venus la de Guido.

Que no apetezca con afán marido y que te quiera bien, mas sin largueza; que tenga gran virtud, mucha riqueza, mediana ilustración y buen sentido.

¡Y el primer novio, tú! ¡Cuánta ventura si en sola una mujer prendas hallases como las que te indica mi pintura!

De alegre porvenir echa las bases; y llegándote al punto á ver el cura... la tentación confiesa y ¡no te cases!

Progresos científicos

Pese á los partidarios del oscurantismo, durante estos últimos años se han realizado una porcion de inventos maravillosos, que demuestran los adelantos del siglo.

Basta echar una mirada sobre cualquier periódico para convencerse de ello.

Hoy se voltea el pelo á los peludos, y peludas sobre todo, y se les hace nacer pelo á plazo fijo á los pelados con opcion á la devolución del importe del específico si despues de empleado este volviere á caerse por cualquier causa, inclusive la de ser arrancado en una riña ó en un rapto de desesperacion; se limpia el estómago como si fuera un cacharro súcio y, sustituyendo al blanqueo, ya en desuso, se estucan y esmaltan los rostros como cualquier pared.

Ahora se trata de generalizar la iluminacion eléctrica en las cavidades orgánicas.

Hasta el dia no le estaba permitido al ciudadano alumbrarse interiormente nada más que por medio de la caña, guindado ú otra purga económica; pero los electricistas han dado en aumentar el campo de sus experimentos; ya era esto hecho previsto, pues aún los que no eran electricistas conseguian á veces *electrizar* á las masas, con seis ó siete varas de discurso; pero ahora la cosa va más allá, y pronto se abrirá un abono como para el alumbrado eterno, y las personas de buen gusto tendrán á gala poseer una lámpara interior que sirva de luminoso faro á los garbanzos, que hasta ahora caminaban á ciegas por el aparato digestivo; claro que los pobres, para no hacer la digestion á oscuras, tendrán que contentarse con lámparas de kerosene y andarán hediendo á más y mejor.

Las agencias matrimoniales aprovecharán este invento para garantizar su mercancía.

A lo mejor leeremos el siguiente anuncio:

«Una señorita de buen ver y buena voluntad para el matrimonio, desea contraerlo con un joven de buenas disposiciones. Está garantizada por dentro y por fuera; tiene luz eléctrica y los postores podrán apreciar por sus propios ojos que posee un corazon de oro.»

Como les indiscretos abundan en todas las épocas, no faltará hablador que, despechado porque ha reñido con su novia, exclame:

—¿Quién? ¿Fulana? Tiene las tripas á la miseria. En esa mujer todo es apariencia; pero por dentro no vale nada.

Mas estos adelantos se quedan chiquitos al lado del descubrimiento hecho, no hace muchos meses, por un médico alemán.

Se trata de la metamorfosis de la piel por un procedimiento muy sencillo.

Se injerta en la epidermis de un blanco una magra de negro al natural y pronto el *beefsteack* intruso va tomando al color del individuo donde ha adquirido carta de naturaleza.

En el hospital de Leipzig se ha hecho el experi-

rimento con un negro sometido á un tratamiento quirúrgico, y el resultado no ha podido ser mas satisfactorio.

Se le aplicaron trozos de la piel de un blanco y poco á poco fueron oscureciéndose hasta ponerse tan negros como la piel del paciente.

Por una série de procedimientos quimicos se obtendrá el resultado contrario y el doctor alemán no desconfía de convertir á un negro en blanco y vice-versa.

El dia en que el sistema se perfeccione, escojere- mos color como ahora se escoje mujer, carrera, ó el jénero de trajes.

Las señoras serán esclavas de la moda; y como esta variará, se expresarán los revisteros de salon de esta manera:

«Espléndida la fiesta de anoche en la Legacion Inglesa. El Ministro de la Guerra estrenó una magnífica piel blanca; la señora R. que cambió de piel la semana pasado está hecha una adorable hotentota; la de I. persiste en su bellissimo color mulato», etc.

Y el noticierismo indiscreto dará noticias como esta:

«Anoche se destiñó en el teatro una distinguida señora que hace pocos dias se había ingertado en negro.

«Se crée que la negra de que se valió el doctor para su operacion no era auténtica.

«Es un abuso que merece severo correctivo.»

MANUEL

Siluetas incondicionales

Echado para atrás desde la mesa que tengo en el Senado como un troño, presido la sesión y me doy tono, sin olvidar mi gravedad inglesa.

Mi protección á todos interesa, en el *dolce for niente* me abandono, por nadie ni por nada me apasiono, y vivo sin dolores de cabeza.

Mis canas, mi lenguaje, mi apostura, mis modos peculiares, mis maneras, son datos que de buenas á primeras,

revelan mi talento y mi cultura. ¿Por qué se me critica y me censura?... ¡Qué dirán las potencias extranjeras!

MIGUELITO



Las funciones por secciones inauguradas en San Felipe el lunes, han tenido completo éxito.—La gente ha acudido á ellas en respetable cantidad, haciendo las delicias del empresario.

¡Lo que son los tiempos!—Ahora todo se suministra en pequeñas dosis. Las drogas se dán por partes archi-pequeñas en los glóbulos homeopáticos; los sueldos de los empleados públicos se pagan á *puchitos*; la situacion avanza á su mejoramiento por grados (pero por grados tan pequeños que se queda siempre en lo mismo), y por último, ahora se nos suministra el teatro por actos ó lotes sueltos,

lo que viene á ser una aplicacion del método de novelas por entregas.

El teatro por entregas es algo cuya importancia no escapa á nadie.

Ahora, cualquier compra teatro como quien compra mani; y puede usted, si le acomoda, pedir al boletero cuatro reales de funcion teatral, ú ocho ó doce, como quien pide cuatro ó seis ú ocho *vin-tenes* de azúcar.

Hay para todos los gustos. Y si esto se generaliza más, llegando á vender la funcion por partes de acto separadas, cada uno tendría la facilidad de ver solo aquello que le agradase.

Uno, por ejemplo, á quien gustaran los diálogos amorosos, compraría la entrada para el del tercer acto de *Don Juan Tenorio*.

Otro, aficionado á las cosas alegres, compraría entrada para la escena tal del gracioso; el de más (allá aficionado á las barbaridades sin peligro, pediría al boletero dos reales de puñalada final de tragedia). Y así sucesivamente.

Pero pasemos á nuestra revista.

La Verbenia de la Paloma sigue logrando los favores del público, que aplaude noche á noche. El verbenismo se contagia y cunde que es una barbaridad. Y pare usted de contar.

La caza del bsp, estrenada en esta semana por la compañía Pastor, me parece sencillamente una tontería.

En cambio *Los Verbenistas*, reflejo sin pretensiones ni deseos de tenerlas, es bastante bonito, y en él está discretamente tratado el tema, causando de primera agradable impresion el oirlo.

Nada más que decirles hay, una vez á cho esto. En cambio, ya pueden Vds. prepararse á una lluvia de compañías, que á creer los pronósticos de los almanaques de... los secretarios de empresas, traerá consigo una buena remesa de torrentes de armonías, cascadas de melodías, tempestades de aplausos, y... un mar de novedades meteorológico artísticas, con lo que ya podemos considerarnos perfectamente ahogados.

Y que pronto lo verán ustedes si duran un mes más!

Anoche debe haberse estrenado en el Nuevo Politeama la compañía de ópera de Crodara y Carbone. En el otro número nos ocuparemos de ella.

Mientras tanto, agradecemos á los artistas María Monteano y Enzo Ghilanzini la tarjeta de saludo que nos han enviado.

Y avisamos á Vds. que esta noche se repetirá *Aida*.

RE BEMOL.

Chismografía

Dícenme que decís, ex-reina mía, que os dicen que yo he dicho aquel secreto; y yo digo que os digo en un soneto que es decir por decir tal tontería.

¡Que tal cosa digais...! ¡Quién lo diría! ¡Digo! ¡Iba yo á decir...? Digo y prometo que, digan lo que digan, yo respeto lo que decís que os dije el otro día.

No digo que no digan—y me aflije— lo que decís que dicen, pues barrunto que dicen que hay quien dice, por capricho.

Mas decid vos que digo que no dije lo que dicen que dije de este asunto: ni dije ni diré. ¡Lo dicho dicho!

EL BR. FRANCISCO



—¡Viera amigo, qué funcion más preciosa vide en el tiatro anoche!

—¿Una en que bajaban y subían una cortina muy grande?

—Sí.

—¡La mesmita que vide yo!



PARA Ellas

Anoche, despues del teatro, vime en un compromiso. Me invitó una señora á quien aprecio mucho á tomar una tacita de chocolate, en familia, en confianza. Rehusar no me era posible, pues los finos ofrecimientos exigen de nuestra parte una conducta cortes y delicada. Llegamos tarde á la casa, despues de la una, y sin embargo, empezando por la señora, su marido y sus niñas y terminando por mí, estábamos todos de muy buen humor. Nos habíamos divertido muchísimo, ciertamente... *La Verbena* es preciosísima... ¿Y «R. R.»?... ¡Aquel endiablado personaje que todo se le vuelve chirriar y estallar como fuego de artificio!... *Ssst... sst... sst!*...

—Yo iria todas las noches á la zarzuela, decia la menor de las jóvenes, paseando de un lado á otro.
—Pagando yo, naturalmente, añadió el padre de buena gana. ¿Y tú qué dices? (agregó á poco y dirigiéndose á su hija la mayor). ¿Opinas lo mismo?
Hizo ella un mohín é inclinó la cabeza.
—Sí, yo lo sé; necesitaría que no faltase él... como hoy ha sucedido.
¡El! Palabra traidora. Hubo en seguida jarana y bromas, sobresaliendo las del padre, que decia:
—Y la verdad es que siendo tan feito no está para exhibiciones.

Me pareció del caso interceder. El señor exageraba muchísimo, mentía (con perdon), pues el joven Martinez era agradabilísimo. ¡Ya lo creo! Sí, señor...
La novia me miraba fijamente, y con un acento singular me disparó:

—¿Por qué no dices simpático, si quieres burlarte de mí?

—¡Dios mío! ¿Yo burlarme de ella? No tal, de ninguna manera, no... ¿Simpático?... ¿Por qué decia eso?

—Sí, hazte la zonga. Se dice simpático, cuando no se quiere comersar lo que se piensa; es una farsa, un disfraz de la palabra. Di bobeta, estúpido mamaracho: es lo mismo.

Con frases conciliatorias traje á la ofendida jóven á buen terreno, al de las explicaciones, y dijele con sinceridad, con honradez, todo lo que pensaba respecto á fisico de los hombres.

Un hombre bonito... por lo pronto, son escasísimos ó casi no existen los hombres bonitos.

Cuando reúnen algunos rasgos hermosos, ó tienen algo que recuerde á la mujer, ó son pedantes, fastidiosos, insufribles. Se ocupan más de su persona, que de la propia novia (si la tienen). Los feos (¡me erigí en defensora de ellos!) los feos... son feos, ni más ni menos. Puede haber repulsivos, grotescos, ridículos, espantables, de todo; pero entre estos límites extremos, se encuentran los regulares, los agradables; esos que sin ser bonitos tienen una fealdad que no choca ni levanta antipatia; es un conjunto, un todo que llena en su imperfección...

—¡Bravo! exclamó el padre riendo. ¡Eso es: un tipo como yo! ¡Alegre y simpático!

Y sin más ni más, tomó á su ofendida hija y le hizo bailar por fuerza, en tiempo de wals.

—¡Déjame, déjame, estoy cansada!

Yo, aunque no lo decia, tambien lo estaba, no de la compañía, es claro, sino de todo el movimiento del día. Creí oportuno retirarme, á lo cual el señor se escandalizó de mi apuro y trató de retenerme. Insistí, y él entonces se decidió cortesmente á acompañarme. Al salir volvíme hacia mi amiga y la dije, sin mentir:

—Puedes estar contenta, zonga. El tuyo pertenece á los agradables, á los mejores... ¡Adiós!



El figurin que hoy les ofrezco no necesita descripción, así es que por ahora, las dejo á ustedes descansar.

ALINA DORÉ



—Mira, ¿qué es aquellu
—Una bomba á vapor
—¿Para; cómo se ouvre calentur el
agua para apajar el fuego?—Mu-
cho mejor sería estroela fría!

Lectores, les debo una explicación: El retrato de niña aparecido en la sección «Para Ellas», el Domingo pasado, exige imperiosamente un desagravio que me apresuro á dar.

Aquello salió muy feo, es cierto, pero para todo el que conozca el arte litográfico, la explicación de tal resultado es fácil; el retrato, muy bonito en el papel de transporte, se perdió una vez pasado á la piedra, marcándose todos los rasgos con excesiva dureza.

¿Porqué? Eso sí que no sé decirles. El arte litográfico no da cuenta de sus hechos.

Esto expuesto, queda saldada mi deuda, y ustedes dispensen.

Al subir el otro día en un coche de alquiler le dijo Pedro al cochero: —Ese caballo no es

de los buenos ¡vaya un penco!
¡Si no puede tirar bien!
Y le replicó el muy bruto:
—¿Que no tira? ¡Más que usted!

En el Cordón han sido presos unos muchachos que habían robado de un almacén algunas docenas de alpargatas.

¡Con alpargatas esos buenos chicos se han dejado prender! ¡Si no lo creo!
¿Qué hubiera sido si en vez de alpargatas son zapatos estrechos?

Comentando los errores que comenten los diarios. —¡Será descuido el de «El Siglo! Y apuesto á que ustedes que tanto hablan no lo habían notado.

—¡A ver!...

—Pues nada; que está siempre poniendo la edad de los que se mueren... ¡y nunca la de los que nacen!

El prestamista Marqués comulga con gran frecuencia. Ciertamente que comulgar es rezar, hacer penitencia y tragarse á Dios despues.

En Paris un individuo come cada media hora un gato vivo; el único defecto que encuentra á este manjar es la escasez que allá va notando de él ¡tantos ha comido!

Pues que venga al Salto en Noviembre y de fijo despues de la elección se lleva provision para años.

Cuando diga un delincuente:

—Señores; soy inocente, bien se le puede creer. Su inocencia está patente en que se dejó prender.

«Correos—El general sale á las 6 y 5 de la mañana y llega á las 6 y 45 de la tarde.»

Don Caralampio, despues de leer esto.

—Pero Pepe; ¿qué general es este que sale y entra todos los días á la misma hora?

No vayas á misa porque el campanero al ver esos ojos le dan tentaciones de tocar á fuego.

ESPECTÁCULOS DE HOY

TEATRO SOLIS—Estreno de la compañía de ópera francesa, de la que forma parte la célebre *Serpentina, Les charbonniers, Les amours au moulin, Le retour du saltimbanque*

NUEVO POLITEAMA—Estreno de la gran compañía de ópera, con la ópera de Verdi, *Aida*.

SAN FELIPE—Funcion por secciones. *La Verbena de la Paloma, Zaragüeta, El Reclamo*.



N. N.—Montevideo. Será usted señor N. N. tipo de la aristocracia pero su verso no tiene ni un poquitito de gracia.

Fermin Preasuar—Id.—Está bien, pero el recurso final es ya muy socorrido. Escriba otro del mismo género y mándelo.

Gallo—Florida. Yo apostaría, mi amigo Gallo á que si entierra su gran cabeza nace un zapallo.

J. Cernada—Pando. Usted dirá lo que quiera pero su verso Cernada no lo publico por nada de este mundo. ¡Aunque me muera!

F. F. G.—Montevideo.—Lo felicito. Es igual á uno de Eduardo de Palacio. ¡Que casualidad; tener los dos la misma idea y expresarla del mismo modo! Palacio lo ha plagiado á usted, no me cabe duda. ¡Infame!

Caracolillo—Id. Tiene un solo defecto su versada y ese defecto es ¿se lo diré? ¡Vaya; lo digo: Ese defecto es... que no sirve para nada.

P. Gote—Irá en cuanto le llegue el turno. ¡Al fin, uno!

Caras y Caretas

SEMANARIO FESTIVO

Publica semanalmente innumerables dibujos, entre ellos retratos de personajes, damas uruguayas y artistas eminentes.

Colaboran en él nuestros principales literatos.

Suscripción mensual: un peso

En el exterior: los mismos precios en moneda equivalente con el aumento del franqueo.

Número corriente: 30 centésimos
" atrasado: 40 "

Estudio Fotográfico de DOLCE Her.

Calle Sarandí Núm. 359
Retratos modernos de busto á la romana

A Dolce, es ya cosa vista, nadie á retratar lo gana y, como es todo un artista, no hay niña que se resista á vestirse de romana.



ESTUDIO FOTOGRAFICO de P. CALUGARIS

CALLE IBICUY 228

Fotografía de moda por la *high life* preferida, donde se retrata toda la gente más distinguida.

EL ANTICUARIO

CALLE 18 DE JULIO N.º 184

Vende compra y revende -El Anticuario- libros viejos, vulgares, nuevos, raros, y, por más que parezca extraordinario, los paga bien y no los vende caro.



EL CORSE VENUUS

De Venus es, en verdad, digno este corsé famoso. ¡Si no hay otro tan hermoso ni de más comodidad!

Es el mejor de los corsés; es la flor

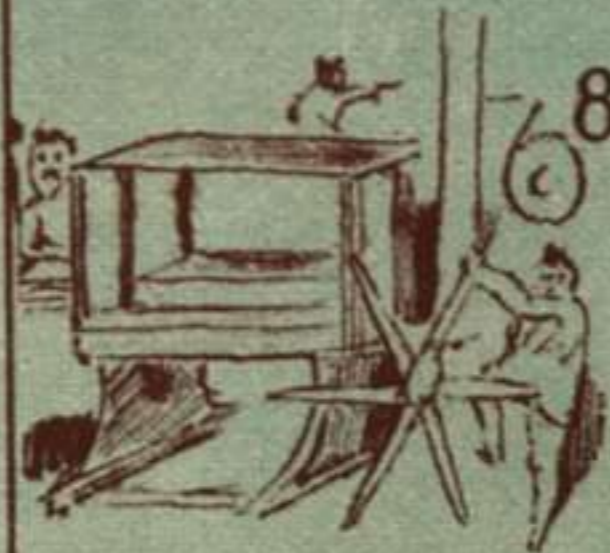
LA SUDA AMERICANA

LITOGRAFIA Y TIPOGRAFIA

87 A 93-TREINTA Y TRES-87 Á 93

Impresiones de lujo, Etiquetas, Facturas, Tarjetas rótulos, letras de cambio, etc.

ESPECIALIDAD EN TRABAJOS AL CROMO



Seccion recreativa

CHARADAS, POR VICIOSO

No tercera cuarta ni ahora ni nunca, porque cierto todo la prima segunda.

Cuentan de un sabio, que un día tan pobre y misero estaba, que sólo se sustentaba de algún *todo* que cogía. —¿Habrá otro, entre sí decía, más pobre y triste que yo? Cuando la *una-dos* volvió halló la respuesta, viendo que otro sabio iba cogiendo la *tercia* que él arrojó.

Un animal mi primera consonante la segunda y mi todo un animal y *tercia* en la pauta abunda.

Primera *tercera* es fruta y espanto de parvulitos, segunda *tercera* es nombre de un animal divertido, primera *segunda* hice anteayer con un ministro, segunda sólo es pronombre y el *todo*, lector amigo, es profesión, es carácter y es también nombre adjetivo.

CANTAR EN FUGA DE VOCALES

M. m.nd.st.s .n. c. rt.
c.n .n. c.nt.t. .z.l;
n. q...r. c.rt. n. c.nt.
q.. q. .r. q.. v.ng s t.

ANAGRAMA

LOLA CUSONI

Formar con estas letras el nombre de un afamado novelista.

LOGOGRIFO NUMERICO

7	Vocal
4 9	Consonante
6 7 2	En la poesía
4 5 3 7	Nada
4 7 3 9 6	En el mar
1 9 6 5 2 3	Natural de un país
1 9 3 4 5 6 7	Apellido
4 5 3 4 5 8 9 3	Infinitivo
1 2 3 4 5 6 7 8 9	Ciudad
5 8 4 5 3 3 9 3	Tiempo de un verbo
1 2 4 9 3 3 2	Juego
6 5 7 8 7 3	Nombre de mujer
7 6 7 8 2	Mú ico español
7 6 5 7	En las iglesias
4 9 8	Animal
6 2	En el pantagrama
5	Vocal

SOLUCIONES DEL NÚMERO ANTERIOR

METAMÓRFOSIS: Ana—Enviaron la solución: Calixto, Adelaida y Pepe Botella.

REFRAN ANAGRAMA: A moro muerto, gran lanzada—Enviaron la solución: Calixto, Tú y yo y Renacuajo.

CHARADAS: Peana, Amartelado—Enviaron la solución los mismos.

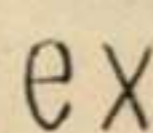
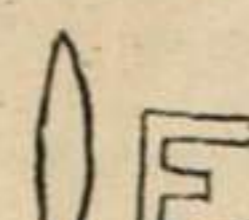
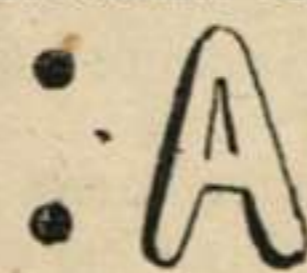
PASATIEMPO: Telésforo.—CHARADA EN ACCION: En pos de ti van mil tipos por la acera—Envió la solución: Calixto —ACRÓSTICO: Sócrates—Enviaron la solución: Renacuajo, Marciano, Adelaida, Pepe Botella y Tú y yo.—

ACERTIJO: Ostra—Enviaron la solución los mismos.—GEOGRIFICO: Todos los hombres sábios tienen algun rasgo de mal humor—Envió la solución: Calixto. (Bravo, amigo! Usted es el único!)

Se reciben las soluciones y colaboraciones hasta el jueves.



JEROGLIFICO



FRASE HECHA



ELIXIR HUTCHINSON TÓNICO DIGESTIVO Y RECONSTITUYENTE



á la Pepsina (Pepsina vegetal), preparado con el fruto del CARICA PAPAYA (Manon del Paraguay). El más potente y agradable de los digestivos, contra anemia, clorosis, debilidad y consunción.

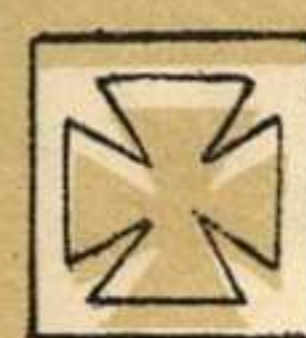
Botica Inglesa «Hutchinson»
25 de Mayo, esq. Ituzalngó



Verdaderos especialistas en los trabajos modernos de la profesión.

Sarandí esq. Cerro. Entrada: Cerro, 126

El gran remedio contra la epidemia reinante



añad LA CRUZ ROJA

Este coñac, el más puro, el más rico, y tomando en consideración su calidad, el más barato de los que vienen en el país, se puede obtener en todos los principales almacenes, cafés y confiterías de la República.

AL POLO BAMBA



CASA ESPECIAL EN CAFÉ
CALLE COLONIA, 2, 4, 6, 8

Da el «Polo Bamba» un café de clase tan superior, que beber no logra usted en el mundo otro mejor.

EL TORO

MANUFACTURA DE TABAGOS Y CAFÉ Á VAPOR

URUGUAY 288 AL 292



¿Buenos tabacos? No ignoro que los hay, mas no serán como los que expendé El Toro ¿Que no? Prueben y verán.

GRÁNULOS ANTICATARRALES



Es seguro que no hay tos que, aun hija de antiguos males, resista al uso de los GRANOS ANTICATARRALES.

BOTICA ORIENTAL

Plaza Gancha 42

Autorizados por el Consejo de Higiene Pública